

CC
 SERMON
 DEL GLORIOSO
 APOSTOL S. TOME.

Dominus meus, & Deus meus. Ioan. 20.

NVnca Cristo mas fino que oy, ni nuestro Apostol mas estimado, pues solo por grangearle, parece ace mas que por el resto del mundo. Tomas mas curiofo, que obstinado, no se dexo persuadir, y quiso experimentar a no ser Apostol, dixera yo auia echo con su duda a su genio grande lisonja: que para algunos no ay interes como lastimar, ni ay sabor como oscurecer. Quiso examinar curiofo, y lastimo incredulo, si bien le ocasiono a Cristo esta duda, osten tar mas el ardor generoso de su fineza, pues en deferedito, al parecer, de sus glorias, coferuó por nuestro Tomé las llagas. Toda la jurisdiccion de las penas citaba ya derogada, quando dio en que auia de romper segúda vez las eridas: vino en ello Cristo: que como le salgan a alguno al amor, se le ace facil qualquier partido. De gran aliento es ver a Cristo solicitar a costa de sus pasos nuestros intereses, como tambien que perseueró Apostol, quien en esta ocasion fue maduertido. El Euá gelio es de san Iuan a los 20. capitulos de su istoria. Ya renunciado y glorioso, buscó Cristo a sus Apololes, para comuni carles sus glorias, y alentat sus esperanças. O como se conoce que es Dios quien independiente busca, quando las criaturas solo agajan, si necesitan: pasos dieron los Apololes para desanpararle en las penas, y los dá Cristo para buscarlos en glorias. Allos juntos, y entro a puerta cerrada: que para vn amor abrazado, qualquier tardança es torméto. Los Apololes se alegraron, y se corrieron: que a esto obligaban sus ingratos yerros, y a aquello el resplandor que eria apaciblemé

re

te sus ojos. No estaba con los demas en esta ocasion nuestro Apolol, y el retiro causó no poco enbaraço: de fusion entre ministros siempre causó nieblas para celiparle a Dios glorias. Dixeronle los compañeros los fauores que auian recibido, y ya parece, que aquella relació gozosa, le causó inuidia. Al fin, ora fuele por no confelarse desvalido, dio en porfiado, si ya no quiso poner a pleyto a sus cópañeros a quella dicha, aseitando porfiadamente la duda. No creereé esas glorias, dice Tomas, si no llegare a acer experiencia de las llagas: para que creyese llagas, no fue menester las tocase, y quiere tocar las para creer las glorias: debio de juzgar, que olvidarle no mereciendo menos que los demas, no era de quien lucia glorioso, sino de quien se leado apañonado. El coraçon, y las manos quiso tocar, que en las cortes fuele los cariños, y los agasajos andar muy reñidos con los afectos. O como fuele verter apacibilidad del rostro, quando arde en incendios el coraçon. Voluó Cristo despues de ocho dias, que dar lugar a vna pasion, es cordura, porque en lo flamate de su enpeño, aun no admite el desengañó. Dixole a Tomas tocase las eridas, y el coraçon, argumento euidente de que sabia quanto auia dicho, y auia dudado: nadie able de poderosos a las espaldas, q no ay carela para estorbar la noticia. Aqui por si mismo lo supo Cristo; pero con esto enseñó es dificultoso el secreto. No atemorizando con ceño, sino corrigiendole con agrado, le franqueó a Tomas las manos, y el coraçon. Toca, le dice, esas llagas, zonda profundo aquefas eridas, registra el coraçon, por q los ardor es destas llamas, desaté de tu incredulidad yelos, y sus luces delhiere tantas noches de tus ojos. Tocó Tomas, y a gritos confesó auia dudado menos atento, y no fue poco milagro acerte de decir de vn enpeño; pero claro estaba, que en tanta gloria auia de canpear mucha gracia. De esta, &c.

Dominus meus, & Deus meus, &c.

Siempre el errar es desgracia, pues siempre es injuria de la prudencia, y desdoro siembre de la razon: pero tal vez si mirado al vito de la culpa desdora, mirado al vito de lo que ocasiona, apronecha. Resucitó Cristo bien nuestro, y si los Apololes de cobardes le dexaron en las penas, de fino los buscó, quando poicido de raras glorias:

O 4 aliote

allose ausente Tome, y sienpre fendas peregrinas ocasionaron de gracias: no izolo que todos, y asi careció de lo que auian los demas gozados: refirieronle despues los faoures del Maestro, y como por manchas cardenas vestia ya lucidas glorias, y dio en cabecear, afirmando no creeria, si no viese, y si no tocasse, q por mas euidentes que sea las dichas agenas, sienpre se quedó objeto de la Fé por oscuras. Que a priesa fe creen desdros, q difícilmente allan acogida en el pecho creditos. Al fin Tome dió en que auia de tocar las llagas, y q auia de aondar con la diestra el corazón, y esa misma temeridad fue argumento de su estima, y testimonio de su priança, pues apareciendose Cristo le franquea las llagas, y le conuida a que toque las eridas. Ea Tomas, surca otra vez este pecho, aonda asta las entrañas la mano: *Affer manum tuam & mitte in latus meum.* Yo juzga auia da tratarle Cristo con ceño, y mirarle cõ enojo: si a los demas les franquea su gloria solo a la vista, porq a Tomas le permite la experiencia? Porque Tomas, dice el Crisologo, en una ocasion firmó mas q todos, y asi era bié adelátarle en los agafajos, si el se adelantó en los seruios. Trató Cristo de ir

a resucitar a Lazaro, y los de mas con pretexto de mirar por el Maestro trataban de enseñar de cobardes el peligro, quando Tome alentado arriesgó la vida por ostentar la fineza: *Esumus & nos & moriamur cum eo.* Tomas se adelantó eroyamente en seruios, pues adelantese en premios: *Cur tibi solus Thomas sola vulnera presentari ad illud Chrysol. cum filii nimis callidus explorator exposuisti? Certè prope tua magis quam cunctatio fuit.* Quéto ver las llagas, porque conoció queria Christo acerle a el muy singulares faoures, y estabiecer con aquella accion

§. I.

Que debe vivir mas cerca para los premios, quien se adelantó a los demas en seruios.

Nace Cristo en vn pesebre, y por mas que quiso encubrit sus luces, en el Oriente se atendieron sus reflexos: vn astro en dilatada gradea resplandores, y en guedeja crepida de delusados cambianres llamó a los ojos, y con eloquentes señas aciso a tres Magos, que sabios debia de ser pues atendieron nouedades en el cielo, quando a nosotros nos ocupan las del mundo,

do. Astro de Dios llaman este como que sea mas faourecido que los demas: *Vidimus stellam eius in Oriente, & uenimus adorare eum.* Ni solo se adelanta en el titulo, sino también en el puesto: *Stetit supra ubi erat puer.* Aqui mi dificultad: Si las demas estrellas sò en el tiempo mas antiguas, y en el resplandor no menos ermosas, porque esta a de caer tan cerca del Real palacio, quando las demas diltan tanto en su firmamento? Aquerque el Sol a esa soberana gruta, quecinesela luna, y caya mas cerca ese coro de las estrellas: esta sola a de ser la que se intiuale fuya, y la q sepa quantas acciones se executan en la gruta cayendo las mas cercanas? Si, dice Crisotomo, que en su nacimiento no solo trata Cristo de enseñar virtudes, sino de ser exemplar de politicas prudentes, verdad es que el Sol es muy lucido; pero siue solo de día, muy acomodado en sus pasos, y muy sin olvidar sus retores: la luna siue de noche: las demas estrellas solo en las oscuridades se mirá; esta enpero siue caminado por muy desfilados rumbos, por muy extraordinarios caminos, y a todos tiempos: pues esta debe exceder en el tiempo, y debe caer mucho mas cercana en el puesto. *Hec non solum appa*

rebat in nocte sed etiam in die. Siue doblado q las demas, In Cal. pues resplandezca mas cercana, y sea sienpre mas valida: que Dios dá los valimientos muy cõforme a los trabajos. Asi que es argumento la cercania de la estrellita de que excedio en el seruir? pues mucho debio de exceder en el seruir nuestro Apostol, quando se entrega Dios inseridas que los demas examina profundamente las llagas.

Fue gran penlar de Tertuliano en aquellas dos milleriosas piedras, que desatadas en cristalinias corrientes remediaron al pueblo en tan apretadas necesidades. Allabafe congojado rindiendo cañla la vida al tormento de la sed, quando le mandó Dios a Moyses, y era vn risco seguro de que al primer golpe atrojara raudales copiosos de agua: *En ego habo tibi coram Exod. 17. v. 6. te supra petram Horeb, percussiesque petram, & exiit ex ea aqua, et bibit populus.* Asi se executa, y aquella necesidad se remedia. Segunda vez uelue a figur el trabajo, y segunda vez se vale Moyses de aquele mismo remedio: yere el pedernal dos veces, y brotan tan abundantes las aguas, que pudieron recelare inundaciones: *Cum eleuasset Moyses manum percussit eam,*

virga bis siliicem egressa sunt aqua largissima. Esta piedra, dice San Pablo, fue figura ex-
 Nam. preta de Cristo. *Bibebant de 2o. v.ii. spirituali consequente eos petra, 1. Cor. petra autem erat Christus.* Bié 10. v. 4. que esta Piedra goce tan lucido titulo como dice la semejança; pero, porque no le gozó igualmente la primera? No dio la primera próta de liberal agua; no padeció por feruir, pues denle el titulo como a la segunda: ò no le goce la segunda, sino se le dá a la primera. Efo no, dice Septimio, que fuera menos ajustada política, y ahes disposición acertada. La primera piedra dió agua; pero el texto no dixo que fuele tan abundante; de la segunda nacieron muy copiosos los raudales. *Egressa sunt aqua largissima.* La primera sufrió vn golpe: la segunda dos. *Percutit virga bis siliicem.* La primera no dió palos: la segunda a despecho de tanto estorbo aligeró buelos: pues si esta acompañó el pueblo por feruir, y venció contradiciones por dar, bien es exceda en los ritulos, y le auentaje en los premios. *Hec est aqua qua de comite petra populo descendit: si enim petra Christus, sine dubio aqua in Christo baptismum videmus benedicti.* Tenga esta agua titulo de bautifimo, y denle tan soberano titulo a

Tertul.
de Bap.
cap. 9.

aquella piedra; que si se adelantó mas que otras en el eruir, es debido se adelante en el gozar: *De comite petra populo descendebat.* Seruia diligéciendolo a palos, pues goce fin diligenciar los premios: muy bié viene esta preeminéncia en quié siruio cò-tan agasajadora obseruancia: pues si Dios ace los fauores muchas veces ajustandole a las virtudes, y nadie le puede competir a nuestro Tome los fauores, no abra nadie que le cópita en esta ocasión los meritos. Lisonja pudo ser al amor de Cristo este pedir ver las llagas: sentimiento muy expreso del Crisologo: *Car talia peteret, nisi à Domino ad iudicium resurrexisset: non sicut uulnere Propheta spiritus cognouisset.* No luce tan grande vn amor, quando padeció por auerse enpeñado, como quando se enpeña despues de auer padecido: porque en la vna ocasión queda dudoso, si padeció sin poder mas la ignorancia, ò si fue aliento de la fineza; en la otra, enpero goza todos sus creditos la fineza sin que los pueda poner a pleito calumnia, ò deidorarlos malicia gastar mucho quien se enpeña en vna galanteria sin saber la costa, puede acerlo de pundoñoso, aunque se alle arrependido; quien, enpero

fa-

sabiédo la costa izo vna galateria, se acreditó de bizarro sin que en esta accion cupiese sospecha de arrependido. Padeció Cristo tan duras eridas por nuestro amor, penas tantas por nuestro bien, que ni en el guarismo ay summa, ni numeros en el algebra: y si bien nació todo de vn amor inimitablemente entendido, y soberanamente abraido, toda via pudo juzgar la malicia auia sido vn ciego arrojó sin auer sabido la costa de aquel enpeño; auer, enpero padecido ya las llagas por grangear al ombre, y ofrecerle le vuelua a abrir segunda vez las eridas por grangear a tanta costa a Tome, era el mayor abono de la fineza, y el credito mayor de la bizarria. Que bien Crisologo: *Pre dicaturus hae in getibus, quem admodum vni fidei afflueret sacramentis, excecator strenuus perquiribat.* Auia de predicar Tomas vna Cruz padecida a persuasiones del amor por Iesu Cristo, y pudieran oponerle que aquella pena no auia nacido de fineza, sino ocasionadole de ignorancia, que no auia intentado padecer, sino lucir, y que ambicioso de lucir se ocasionó sin renderlo ese dano padecer; y porq no rubiese lugar aquella objecion, llega a examinar las llagas, pues quando por

grangear yà glorioso las conserua, asegura que el volver a padecerlas no le origino de ignorancia, sino de ardiente fineza, y que no pretendió lucir, y sufrió llagas, sino que su afición era a llagas, y pues las cóferua entre luces. *Greg. nobis Thoma infidelitas adhibem. 2. 6. in Euan.* *Greg. ad fidem palpando reduitur nostra mens omni dubitatione posposita in fide solidatur.* La Fé de los demas dexaba lugar para que preniuese la malicia auian sido las llagas efecto del acaso, no del enpeño, Tomas excecutorio que eran del enpeño, y no de acaso, pues así ardia bien abraido el amor, que despues de tan duras experiencias voluua por ganar vn ombre a reuobar las llagas y así Tome le ocasionó su mayor lustre al amor.

§. II.

Que solo vna calificado quando despues de la experiencia no se entibia con la costa.

Dofia vn melencolico espi-ritu al Rey Sanl, tambien ay para Reyes melancolias, y para coronas penas: vn palto le alibiaba con su canto, quan-

quando entre las purpuras sufría tormento. O quanto se engaña nuestra ambición, quando juzga la dicha en el pecho; auiciendo de ospedarle solo en el animo el gozo, con la toisca abatica, y cō el sayal grosero; con pan alpero, y cō turbia agua viue Dauid tan alegre, que todo es tocar a cordadas citaras, y entrenerse con sonoras armenias. Viuia egidos; pero no tenia cuydados: estaba expuelto a la lluvia; pero libre de la inuidia: el lobo podia robarle vna oueja; pero no desquiciarle vna corona: Saul, enpero entre las olandas padecia muchas congojas, y muy inexplicables fatigas. Al fin el pastor aliuaba al Príncipe, y el premio de aqueste aliuio fue arrojarle vn duro dardo: *Tenebat Saul lanceam, & misit eam putans, quod configere posset Dauid cum pariete. Et declinauit Dauid à facie eius secundo.* Vuelue otra vez a allarse maltratado de este espíritu Sani, vuelue Dauid a tocar el arpa, y vuelue Saul a intentar quitarle con otro dardo la vida. *Factus est spiritus Domini malus in Saul: sedebat autem in domo sua, & tenebat lanceam: porro Dauid psallebat manu sua. Nissis que est Saul configere Dauid lancea in pariete, & declinauit Dauid à facie Saul.* Gran ac-

ció la de Dauid al principio, dice el Obispo de Isauria, pues se expulso a tanto riesgo por estorbar vn ageno daño; y pero al fin pudo sospecharse en tonces tocaba por introducirle a mayores lucimientos sin auer reparado en tan vecinos peligros: y así que sufrir la contingencia del dardo no auia nacido de fineza, sino ocasionalose de ignorancia; la segunda vez enpero ya auia experimentado el riesgo, y así solo podia nacer de vna abrasada fineza cuydar despues de tan duras experiencias de aplicar a tãto mal medicina tocando el arpa: *Dauid leuitatè inmensam, qua que Propbetam deceat, ac morum facilitatem preferet, iterum enim Rege Saul se ferre percutit, & mente alienato Dauid Lyram, qua medicinarum faceret, retrahabat, cantione vice medicaminis malum leniens. O Propheticam elementiam! Non succedit inuideri tunc uia in memoriam reuocat, non uentus male punitiõnè molitur. Quia hoc loquor? ne quidè gigner Lyram prebentis ipsa tanquam benemerentem curaturus properabat. Experimentat el dardo, y volver a repetir con ardientes veras el mismo enpeño fue credito tanto de la fineza, que aunque con funestas letras graud en los marmoles fue executoria la lã*

Or. 15.

ga: no pudo amar más Dauid, que despues de tanto riesgo volver por acer bien a Saul, a repetir segunda vez el peligro. No es este el caso? Enpeñose el mejor Dauid en acertos bien, y costóle muy pennebrantes eridas: verdad es que fueron efectos de su fineza; pero pudiera decir auia al enpeñarse ignorado el finceto la malicia; oy, enpero escribe Tomas con estos sagrados dedos la executoria, pues vuelue Dios por darle a repetir las eridas, y quiere que surque con su mano las entrañas. *Affer nannam tuam, & mitte in latus meum.*

Dos acciones grandes izo Sanlon enpeñado. Aficiónose de vna ermosura, entrò en su casa, y como le atendian los pasos los Filiistos, dispusieronle en esta ocasion afechanzas, y cercaronle de espías: salio a la media noche llevando sobre sus ombros las puertas, y viendose obligado a fatigar las montañas: *Apprehendit ambas portas fores cum pulvis suis & sera, impositasque humeris suis portauit ad verticem montis, qui respiciet Hebron.* Estas puertas le abrumaron, aunque gigantes los ombros, y despues de executa da esta accion dice la Escritura que amò otra segunda belleza: *Post hæc a natiuit mulierum, qua habebat in valle*

Soree. No se aduerite ya la diferencia del esillo. La primera vez no dixo el texto que amò, la segunda vez acreditò la fineza: pues que ay en esta ocasion que no vbielse en la primera? A demas que como quiere la glosa en estos lances Sanlon fue figura expresa de Criito: *Apprehendit ambas portas fores quia Christus resurgens infernum confregit.* Luego si es figura de Criito, ambas acciones nacieron de la fineza? A si es, pues porquè en la segunda resplandece el amor cõ ese aplauso, si en la primera vez se sepulò en el silencio? Facil es la solucio porque la primera vez parece auia entrado Sanlon a tratar de su deseño, y que se viò obligado a sufrir despues a quel peso: la segunda vez auiendo experimentado ya lo que costaba el querer, se enpeñò en amar: pues cõo es toda la pòpa de la fineza saber de antemano el gual, y proseguir el enpeño. Si Sanlon quisiera en la primera ocasion bisonar por los trabajos de fino, quizà le opusiera la malicia los auia sufrido de ciego, y dixera que no se expulso a este riesgo por amar, sino que le padecio por auer amado; la segunda vez enpero, ya se acreditò la aición pues no quedò lugar a la duda de que aquello era fineza. Fmo ama quica

Glosa moral.

Sud. 16. 23.

quien sabiendo la cosa que tiene el querer, se enpena. Vuélua pues oy el mejor Sãson a exponerle a que se rompan segunda vez las eridas, y con esto acreditarã su fineza, pues sufrirlas segunda vez no pudo ser a caso de la ignorancia. Luego bien dixo Gregorio se auia inportado mas al amor esta duda de Tomas, q̃ la fe de los demas, pues volver a romper las llagas fue credito a la fineza, sin que le quedase reliquicio de poder calumniar esta accion a lamalicia. *Non hoc casus sed diuina dispensatione gestum est: egit namque miro modo superna clementia, ut discipulus ille dubitans dum in Magistro suo vulnera palparet carnis, in nobis vulnera sanaret infidelitatis.* Mejor le estubo al amor esta duda que aquella fe, pues sin esta duda pudiera juzgar las llagas sucesos de fortuna la calumnia, y aora segũda vez repetidas no pudieron ser sino efectos de la fineza. Que no auia de creer, sino tocãdo las llagas dixo Tome: ann de sus mismos ojos no se fiaba, y así cometa el examen a las manos. Notó Gregorio, que el tocar el cuerpo era pedir vn prodigiolo milagro, que lo incorruptible aunque deaxe verse nunca permite traharle: *Corrupti necesse est quod palpatur, & palpari non potest*

Homi.
26.

quod non corrumpitur; sed miro modo, atque inestimabili redemptor nostro, & incorruptibile post resurrectionem, & palpabile corpus exhibuit, ut monstrando incorruptibile inuitaret ad premium, & probando palpabile firmaret asfidem. Vu milagro quiso para creer aun quando replandores tãtosno se dexalã dudar. Que dificultosamente se dà credito aun a los ojos en agenas glorias, quando se dà credito a los oidos en agenas faltas. Tocó Tomas, porque la gloria le alentale a sufrir penas, y el contacto le deterrãle las dudas; pero al tocar confesó mas que auia dicho los Dicipulos al ver: los Dicipulos al Señor dixeron que auian mirado, Tomas le aclama Dios, y Señor: *Dominus meus, & Deus meus.* Que vril doctrina enseñó Tome! En las cosas del mundo prometen mucho los ojos, y encuẽtran menos las manos; pero en las de Dios allan siẽpre mas las manos, que prometieron los ojos: pues Tome le acredita tocando a este Señor de diuino, pues crece al tocar de lo que auia dicho el
ver:

§. III

Que las cosas del mundo son en su promesa musbo siendo en su experiencia menos; las de Dios son menos sienpre a la vista, y son mas en la experiencia.

Entró Elias en casa de vna viuda, y prometiõle al entrar troxes de trigo, y fuentes de oleo, despues se le muere vn ijo, y le resuscita mouido de compasion el Profeta: reconocida la Madre, dice que aora le conoce por diuino: *Nunc in isto cognoui quoniam vir Dei es tu, & Verbum Domini in ore tuo verum est.* Aora conoce esta viuda es Elias varon de Dios? pues no auia experimentado antes artos prodigios? El pan se fueuera a peãr del tiempo, el aceite se aumenta contradiciendolo el año? Y es menester para que le conozca diuino otro nueuo sobre tan crecidos milagros. Sin duda debẽ de ser como deciamos, necelarios prodigios muchos para creer agenas glorias, quando basta vna imaginacion, y aun sobra temeridad para dar credito a faltas. Ann tantos milagros no le baltaron a la viuda para creer, y fue menester resucitar muertos, para que no durase el dudar. Bien está, pero

3. Reg.
17. v.
24.

mirandolo a mejor viso andubo muy discreta esta muger. Al entrar Elias en su casa fue se aumentaria el pan, y el aceite la promesa. *Hydria farinae nõ deficiet, nec lecythus olei minuetur.* La experiencia aseguró la verdad de esa palabra, y el cumplimiento de esa promesa; pero asta resucitar el muchacho solo se auia experimentado lo prometido, y no auia nada aumentado: en la resurreccion del ijo yã goza la dicha mas que ofrecio la promela, pues auiendo sido solo la promela no saltaria el pã ni el oleo le resituye tambien el ijo, pues aora, dice, reconozco que eres del cielo, que en lo que es de allã sienpre encuẽtra mas la dicha que le ofrecio la promesa, y como asta aora no experimentaba este aumento, suspencia nada imprudente el juicio: *Ante resurrectionem siquidem filij credebatur quidem hæc, sed non plena certitudine clarificata erat mens eius, & propterea dicit se nunc cognouisse in hoc inaudito à sæculis factõ.* Bien juzgaba antes, dice Caietano, que Elias era Profeta de Dios, porque lo publicaban extraordinarios milagros; però detentãse menos asegurada por no experimentar sobre la promesa auientos; aora enpero como no solo

Caiet.

ve la palabra cumplida, sino la gracia aumentada, aclamo diuino a Elias: *Nunc in isto cognoui quoniam vir Dei es tu*, y alta esos felices quémets no le tributo esos elogios. Asi que en io diuino encuentran mas la experiencia, que ofrecio la vista, o aseguro la prometa? Pues oy es **To me** quien acreoita la foberania de Cristo, pues si a los demas se le auia pintado Señor la vista yá se le asegura á **Tomé** Dios, y Señor la experiencia; *Vidimus Dominum: Dominus meus, & Deus meus.*

Yá San Iuan nos aseguró este mismo. Doliase que vn libro misteriosamente cerrado se quedase oculto sin que vbiefe industria para registrar sus sellos, quando vn anciano le promotió se referuaba aquel triunfo para el leon generoso de la tribu de Iuda. *Vicit leo de tribu Iuda.* Mira Iuan con antojos ojos, y dice que uio vn cordero: *Ei vidi, & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem, tamquam occisum.* Raro encuentro de sentimientos: Si es cordero, como le aclamaron leon, y si es leon como Iuan le yé cordero? duda q le ocurrió yá a Ricardo: *Superius posuit promissionem, hic subiungit promissionis exhibitionem; sed magna differentia*

Apoc. 3.
v. 5.

videtur esse inter promissionem & exhibitionem: nam leonem Recharo
audivit in promissione, agnum do p. 2.
videt in exhibitione. Quien in Apoc.
mirare la prometa, juzgara de lib. 7.
viue encontrada con la verdad, y que como si sueta en
la corte se oye vno, y se mira otro, como suelen crecer las prendas de algunos en relaciones apasionadas, y como suelen defacacer en despiertos ojos! Aqui, enpero todo es misterio, nada artificial. Todo lo es Cristo, dice Ricardo, cordero, y leon
*Ipsa est leo magnus per diuinitatem, & agnus paruus per humanitatem: ambas cosas es Cristo, y si Iuan oyó leon en la prometa, le allo aumentando cordero tambien la vista: mas allaron los ojos, que escuchará los oídos: ni se acreditará este Señor de diuino, si no allara mas la vista, que auia explicado la lengua, y así Iuan, quando le aclama cordero le acredita muy diuino. Ipe est leo magnus per diuinitatem, agnus paruus per humanitatem. Mas dixo Iuan que aun los correfanos del cielo; pues si vno en voz de todos le auia aclamado leó: *Vicit leo*, el le experimentó sobre leon tambien cordero. Pues oy es **Tomas** el Iuan de nuestro Euangelio, los Apóstoles solo dixerón Señor: pero **Tomas** dixo Dios sobre*

Se.

Señor: *Dominus meus, & Deus meus*: y así le acreditó muy diuino, pues allo mas la experiencia, que prometió la palabra *Vidimus Dominum*. Ya que las cosas del mundo tengan el contrario effilo, lo llora siempre el engaño. Que de prometas al tocar se defuancieron? Que de palabras al prometer engañaron? Que de mançanas de la region de Pentapoli enamotó la vista, y se reducen con leue tacto á pauca!

Venios a Egipto, dice **Faraon** a los Israelitas, que la medala del trigo aneis de comer. *Omnes opes Egypti osire erant.* Entran en Egipto los Ibreos, y ya sobre maltratarlos como a esclauos, aun las pajas mas deslechadas les niegan. *Præcepit ergo in die illa præfæctis operum, & exaltoribus populi dicens: Nequaquam vltra dabitis paleas populo ad conficiendos lateres.*

Exod. 5
v. 6.

La prometa fuero las riquezas todas, pero la execucion ni las pajas les concede. Que de ot. a merce ha la experiencia, que auia sido la palabra! Al principio quando el **Gitano** necesitó de Iosef, todo era afectar agrados, despues todo endurecerse en ceños. Antes ofrecer riquezas, y despues negar las pajas. Este es mundo, y imaginar otra cosa siempre fue engaño. Que

lafilimados horan los que de ignorantes se fian? *Fames cogit Israel, dice Bernardo, intrare in Egyptum: statim reperit ibi nouum Dominum, & de libero seruis efficitur ex illius regionis inhabitacione redigitur sub potestate Pharaonis, qui masculos præcepit interfici, & feminas seruari.* La experiencia fue moria, la prometa enriquecer: muy al contrario de lo que creyó allaron: no dehedo a **Tomas** en esta materia; pero mirandolo a lo politico no andubo muy necio en reducir a examenes del cõtracto, lo que los demas aseguran al oido: que muchas vezes son contrarias las experiencias de las palabras, y las obras de las prometas.

Intentó **Nabuco**, que en su estatua le adorasen, y si bien los mas se icieron de parte del engaño, o liuados de la lisonja, o atemorizados cõ el orror de la llama, con todo esto tres gallardos jouenes le resisten, y depreciando amenazas, solo trataron de religiosas decencias. Poderoso es nuestro Dios, dicen al barbero, para encenar los ardores de las llamas executando en nosotros sus maravillas: *Ecce Deus noster, quæ colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis.* Arrojanlos al incendio, baxa a con-

Dan. 3.
v. 17.

P

p4

Bernar.
in serm.
pan. 15,
ser. 34.

pañales Dios en tan resplan
deciente y brillante luz, q̄ ni
el barbaudo vez ciego,
de ambicioso, y de enojado
pudo ignorarle, o desconocer
le: *Species quartæ similis filio
Dei.* Aora en que conoce Na
bucod, q̄ el q̄ les aliste es Dios?
En que encótro mas, dice S.
Zenon de Verona, la experie
cia, aun de lo que avia pre
fumo la confianza. Al bajar,
no solo enfreno las llamas, si
no las convirtió en apacibles
mareas: *Excussit flammam a
regnis de furnace, & fecit modicis
formatis quasi ventum roris
stantem.* Azo lo que esperaró,
y aun lo que no presumierón:
pues ese es Dios, en quien
encuentra de ordinario aun
mas que anelo el deseo: *Ubi
propter quem precipitatur,
inueniunt: denique excipiuntur
non flammis sed rore Dei.*
No ay q̄ dudar q̄ es diuino,
pues lego a vencer el deseo.

No era menester mas, di
ce Tertuliano, para conocer
que aquel idolo era ficción
del antojo, y no efecto de la
verdad, que cotrajá la ex
periencia con el ansia: dan
os Dioses, claman en voces
tumultuosas a Aaron: *Fas no
bis Deos.* Ríndese cobarde al
miedo por cōteruar el oñcio,
y pide las joyas mas precio
sias a la cudiicia, ofrecienlas, q̄
para errar nunca se reparó en
gafios; antes son tan infelices

Zen. ser.
7. de tri.
puer.

Exo. 32
v. 1.

los pecadores, que su de gra
cia la diligencia su costra, y
sus lagrimas no son ijas del
acaso, sino afanes del estudio.
A las llamas se arroja el oro,
y si le vn toco becerro: tal
era la preta de errar, que no
esperaron diligencia de pul
li: no mejor o lustres al oro
artificioso buril, no le pulió
lima, no le aseó pulmecto, así
toico le quisieró: *Fecit ex eis
vitulum constabilem.* Q̄ e pi
den? Dioses, eta es el ansia: y
que encuentra la experiencia?
Vn becerro pues el mismo se
desmiente de Deidad, que a
fer Dios, a lara mas la expe
riencia, que ansia delineado
el ansia: y si pintó mas el ansia,
y allo menos la experien
cia, fue engaño mentido de
idolatria, no deposito de so
berana grandeza: *Deos sibi
produceret quartæ,* dice Septi
mio... *Sapiens ignis vitulum
illis defecit.* El mismo fuego
les adurtio de su engaño,

pues allo menos en aquele
Dios la vista de lo que prete
dio el ansia. Así que el cre
do de la diuididad consiste en
que alle mas la experiencia
de lo que pudo dar a enten
der la palabra? Si, pues To
mas es soberano cre lito a
Cristo aclamandole Dios, y
Señor: *Dñs meus, & Deus
meus,* quando los demas Se
ñor solo: *Vilimus Dominum.* *Theoph.*
Ta Enlusteris, dice Teohlaño,
ver-

Tertul.
Advers.
Gnostic.
cap. 3.

Chryso.
in Cat.

verbum optimum indicant:
duas enim naturas, & unam
hypostasim unius Christi do
cuit: dicendo enim Dominum
humanam indicat naturam, di
cendo autem Deas meum diui
nam substantiam obfideit. To
dos los Apóstoles juntos di
xeron mucho menos que To
mè, y el solo lego a acer a
los demas tantas ventajas, q̄
el le aclamó diuino, quando
los demas en el titulo le auia
dexado en los limites de vna
no. La misma accion que por
todos, ace Criso por Tomè,
pues si entró a comunicarles
glorias, quando estorbaban
cerradas puertas, también por
Tomè entró a puertas cer
radas por comunicarle sus
glorias. Que bien Crisostho
mo: *Considera dominatoris ele*
mentiam, qualiter & pro vna
anima ostendit se ipsum vulne
ra habentem, & accedit ut sal
uet eum. Las mismas diligen
cias izo por solo Tomè, que
auia echo Criso por todos, y
mercedió se de clarase con sin
gularidad en ensuorecerle, por
que Tomas se auia enpenado
con singularidad en seruirle:
temió, como decíamos, los
demas boluer a Betania, don
de aū no apagados los odios,
despedían langrictos vmos,
y donde los Fariseos aun no
auan arrojado las piedras, q̄
enpañó la temeridad de sus
ansias. Aquel mtedo elado, q̄

enbargaba a los demas el a
lento, le desató Tomas a lla
mas ardientes de su seruir: *Di*
cit ergo Thomas, qui dicitur
Dydimus, ad discipulos: Eas
mus & nos, & moriamur cum
eo. Tomas con troico esfu
co desprecia por seguir a Cri
sto la vida, y no repara en la
contingencia: *Thomas, dice In cat.*
Beda. pra omnibus socios bor
tatur, ut irent, & morerentur
cum eo, in quo magna eius vi
detur esse constantia. Excedi
do a todos ofreció alentado
por Iesu Christo la vida, pues
aga Criso mas por el, q̄ por
los demas en la gloria, y ense
ñe a todos,

§. IV.

Que quien quiere exceder en
premios, debe auentajarse
en seruielos.

Sola nuestra desatención
spuede intentar singulares
lucimientos, sin sacudir tor
pes ocios, y quando en la po
litica vmana lo pudiera per
suadir alguna vez el abulo, en
la diuina siépre será ciego ye
rro: quie quiere recibir parti
culares fauores, debe a cerle
Dios singular es agatajos, q̄ es
necedad calificada anelar
oluidado seruielos, premios.
Preteña Tomàs mas fauores
q̄ los otros, q̄ fundaméto tie
ne para auentajarse en tan so
beranos premios, quie exce dió

Gen. 27
v. 4.

a los demas en despreciar tā arriesgados peligros. Con regalos quiere Esau grangearse de su padre la bendicion: *Gen. 27. Fac mihi pulmentum, sicut uel le me nosti.* Comida le pide, y Rebeca le dà a Iacob, no solo regalados platos, sino generosos vinos: *Affer mihi, inquit, cibos de uenatione tua fili mi, ut benedicat tibi anima mea. Quos cum oblatos comidisset obtulit ei etiam uinum.* Como no ay palabra en la Escritura sin misterio, me ace reparar el decir, q̄ le ofrecio vino, porque si ellaba claro le auia de ofrecer, por que lo llegó el Texto a expresar? Y fino estaba claro, es señal que tubo misterio. Discurremos pues sobre el. El mayorazgo anda en competencia, los opofitores son dos hermanos, Iacob y Esau: Esau pretede ser mayor a titulo de seruir, ofreciendo al padre comida, Rebeca desea sea preferido Iacob: pues baeo remedio. Si Esau ofrece regalo, ofrezca vino y regalo Iacob: que si se adelanta en los seruicios, excederá tambien en los premios: si Iacob no sciera mas que su hermano, no llegara a exceder en el agalajo, y así no excediera quiza en el premio: adelantando enpero el seruicio, mereció ser preferido, que en la política de Dios por los seruicios se regulan

siempre los premios: *Attulit patri edulia, dice Crisostomo. In Cant. attulitque uinum, & bibit.* Comida pidió el padre, yañadió generoso vino el ijo: q̄ quando deseaba ser preferido en los premios, era necesario adelantarle en los agalajos. Quien quisere preeminencias, no efuse cortesef ventajas, y obsequiosas cortesías, que es engaño pretender adelantamientos, y tratar de ocios. Tomas pretende el tocar, por que adelantó el seruir, y ace Dios mas que por los demas por el solo, por que el solo se elmero entre los demas, ofreciendose a la muerte, despreciando riesgos, y no atendiendo peligros.

Sirne Abraham a Dios sacrificándole ya el becerro, dexando su tierra, apartandose del lugar dulce, en que entre tubo su infancia: a esta acción eroica le promete Dios bendiciones: *In te benedicentur Gen. 12. cunctura cognationis terre. v. 3.* En otra parte: *Benedicenda Gen. 16. sint in illo omnes nationes terrae. v. 13.* Sacrificó despues a Isaac, y ya crece la bendicion: *Pasciscat semen tuum portat in micorum suorum, & benedicatur in semine suo omnes gentes terre.* Aquí la dificultad si en otras ocasiones colma a Abraham de bendiciones el cielo, como no le promete triunfos de sus enemigos, y porq̄ aora le pro;

promete triunfos de sus enemigos adelantando el fauor con tan interesados aumentos? No fuera bien auerle alentado a dexar su patria, sus padres, sus amigos, sus patrietes prometriendole esos triunfos? Al principio era la dificultad, que ya despues de tāto trato con Dios, menos arduo parecia, aunque sangriento este sacrificio: alientele pues al principio todo el premio, y no se le vaya Dios dando a trozos, que es deslucir el fauor, y oscurecer de algúmodo la gratitud. Antes, dice Origenes, fue proceder muy a lo atento, y premiar muy a lo prouido: al principio no fue tan noble el seruicio, despues creció muy gloriosamente el obsequio: y así se miden cō las obras las promesas: mucho es dexar a sus padres: pero mas es sacrificar a sus ijos: pues crezca en esta ocasion el premio. Ni solo crece respecto de si, sino respecto de los demas. A Iacob quando duerme en la dueta tierra le promete Dios el bendecir a las tribus: *Benedicentur tibi, & in semine tuo cuncta tribus terre.* Aquí no expresó lamos, a Abraham le aseguró de sus enemigos trofeos: izo mas Abraham sacrificando vn ijo, que Iacob durmiendo sobre vn peñasco: pues expresele mayor premio: izo

Genes.
28. v.
25.

mas Abraham, quando no dudó tener cō la inocente sangre de Isaac el ara, q̄ quido dexó su tierra: pues crezcan los premios como crecen los seruicios, y sea argumento el gozar de que le aumentaj en el seruir. *Quid noui veteribus In casu uel permissionibus additur? Quid plus premij datur in eo quod dicit. Propterea quod fecisti uerbu hoc, idest propterea quod filium obtulisti.* Tega aumentos este premio, porq̄ tubo reales muchos el agalajo; y sea Abraham preferido a Iacob: que si Iacob sufre vn riesgo, Abraham ofrece el mas sagrado olocausto. Así que las ventajas en los fauores indican la eminenca en las virtudes: pues mucha es la de Tome, quando le entrega el coracon Dios; y si a los demas les dexó ver, a el sobre el ver le cōcede mas profundo, y soberano tocar. *Tocō, y abraçada sagradamente la mano en el bolsca de aquel pecho a gritos le aclamo diuino, y le confeso sobetano: Dominus meus, & Deus meus.* Concluyamos el texto con vna inportante doctrina. Auia pedido Tome furcar para crear las entrañas, y acomodose Cristo a su petición: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum, y parece venia mejor reprender la dureza, que franquear*

In C. 1.

en esta ocasion la llaga. Ya lo vimos de Crisostomo: *Considera dominatoris clementiam, quia solus Thomas qui sensit, nec hoc eum priuauit. Christus non autem statim ei apparuit: sed post dies octo, ut in medio ad discipulis admonitus accendatur in maius desiderium, & uelut fieret in futurum. Acomodose Cristo a Tomè, porque Tomè se rindièse a la verdad, y por enseñar al mundo,*

§. V.

Que es perfeccion estremada emanarse con tibios, o diuertidos, para reducirlos a muy perfectos.

EN este mismo texto emos de encontrar la prueba. Aparecese Cristo resucitado, y dales a sus Apóstoles el espíritu santo en vn soberano aliento: *Insufflauit, & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum, quorum remisistis peccata, remittentur eis.* Mucho a dado que pèlar darles en esta ocasion el espíritu en sutil aliento, dâdole despues en aquel fuego lucido. Si despues se le dà en l'nuia de resplandores, en fogosas ardientes luces, por que aora en sutil viento? O si acertase a explicarme! Aquí tratada de reducir pecadores: *Quorum remisistis peccata*, allí de coronar eroi-

Ioan. 20
v. 22.

cas virtudes: y para premiar eroicas virtudes, viene bien vna corona de resplandores: para reducir enperero tibios o diuertidos, viene mejor vn espíritu que sea aliento: pues que mas tiene el aliento, que la luz? Ya lo dixo Aristoteles bien agudo en sus Problemas. Disputa el Filósofo, por que siendo la luz mas sutil q̄ el aire, entra en muchos cuerpos el aire, no pudiendo entrar la luz. *Cur aer, qui luce euasior est, solida ualeat permeare, lux ipsa non ualeat?* Algunas vezes la luz, aunque mas sutil, no alla entrada en cuerpos solidos, y tuercse los reflexos acia otraparte; el aire enperero aunque menos delicado, alla entrada dode no la halló la luz: pues que es la razon de aquella diferencia? Ya la dio el Filósofo: la luz, dice, sienpre va muy a lo recto, no sabe torcer sus rayos, y así en resilliendola, enojada se retira; el aire enperero si le resisten por vna parte, sabe torcer a otro lado por insinuarle, y busca otra ocasion por donde pueda facilmente introducirse, y así como el aire se sabe insinuar, y la luz no acierta a torcer, la luz no alla entrada, donde el aire alla acogida: *An quia lux per directum tantum modo fertur: at aer impedimento nullo arcetur, quoniam qua transit tendere*

Arist. in proble. sect. 2. 5. probl. 9. dere

dere à directo non solet. El aire, dice Aristoteles, sabe buscar lados por donde introducirse para que no le resistan: la luz si la resistè, no busca lados: pues reciban los Apóstoles el Espíritu Santo en aliento, no en luz, quando se le dan para reducir pecadores: *Quorum remisistis peccata*: que es menester acomodarle muchas veces la perfeccion a su estilo, para atraerlos a la ley del Evangelio. Tal vez es menester acer del diuertido a lo santo, quien quiere graangear vna alma a lo muy perfecto: tal vez es menester afocetar el gas, y mostrar eridas para detatar muy oblinadas durezas. Si Cristo se mostrara todo luz, obligâdole a Tomas a lo que debia, no sabemos lo que fuera; acomodarle enperero a lo que quiere para traerle a lo que debe, es mostrarle Dios, y dar exemplo a los discipulos de lo que deben acer para ser del mundo fructuosa mente maestros.

Dos milagros prodigiosos compara entre si la eloquencia de Basilio. Pedro resucita a Tabita con vna voz, Eliseo a aquel muchacho ajustándose a su cuerpo. Ya se saben estos casos. Murio Tabita aquella madre de pobres, y desconsolaronse tanto afligidos con su muerte, que por cõsolarlos, la resucitò el Apõ-

tol, infundiendole vida con resplandeciente inperio: *Tabitha surge: at illa aperuit oculos suos, & uisit Petro resedit.* Con la voz obrò Pedro este milagro, Eliseo se ajustò al ca dauer de vn muchacho para restituirle a la luz, y infundirle nuevo aliento: *Posuit os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, & manus suas super manus eius.* Aora Basilio: *Cur sanauit idis filium suum ad uitam erexit oratione, et Doreciden Petrus, sed pueri caduere se ipsum instratum applicauerit?* Ya toquè otra vez esta dificultad en el primer tomo sobre Iosue al §. 57. sobre el capitulo 6. y allí di otra razon, y fue que Pedro auia orado inmediatamente a la resurreccion de Tabita, y no Eliseo, si bien como en otras muchas partes, a la prefa se le ouidó esta palabra *inmediatè*; pero deuese entender: porque de otra suerte no se ajustara al debido y verdadero fèctido. Aduertido pues esto, boluamos a nuestra dificultad. Si Pedro con vn inperio dà vida, por que no la dà Eliseo? Porque el Profeta dice Basilio, representa en esta ocasion a Cristo: *Eliseus Christi figuram gerit.* La razon contraria parece venia mejor: si representa mayor perfeccion el Profeta, mas facil podrá infundir esa vida: lue-

A. Flor. v. 40.
4. Reg. 4. v. 34.

Orat. 10

go no será necesario ajustarse al cadáver, y así esta acción al parecer es superflua. Antes lo grande, dice Basilio, desta acción consiste en eso; el Profeta no muere; pero así se ajusta a vn difunto, q los ojos no errarán en juzgarle muerto; pero este ajustarse es para que el muerto recobre vida: pues eso es lo muy gráde de aquella acción, que mayor perfeccion es tomar forma de cadáver, conseruando sípre vida, porque recobre vida el cadáver, que infundísele a imperios, o obligarle a que la admita a mandatos; y así ay tanta diferencia de Eliseo ajustandose por darle vida a vn difunto, a Pedro infundiendola en ese lucido acento, que Pedro se queda Apostol; pero Eliseo representada en esa ocasión a Cristo: *Christi figuram gerit*: pues si eso es el colmo de la virtud, acomodese Cristo a lo q quiere Tomé, porque Tomé confiese a voces que es Cristo. Y si lo que se toca es corruptible, y lo que es incorruptible no puede tocarle, llegue Dios en esta ocasión a ofrecer manos y lado, tomando de lo incorruptible el no estar sujeto

a peregrinas impresiones, y el dexar tocarle de lo palpable para acrecetar virtudes: *Iuxta humanam rationem valde sibi contraria offendit*, dice Gregorio, *dum post resurrectionem corpus suum in corruptibile, & tamen palpabile demonstrauit: nam & corrupti necesse est quod palpatur, & palpari non potest, quod non corrumpitur. Et in corruptibilem se ergo, & palpabilem demonstrauit.* Aun quando mas glorioso parece tomó trage corruptible para enseñar a los suyos, que tal vez a menester vn zelo eroico, conseruando las substancias, mostrarse otro en las apariencias. El corazón le entregó a Tomé, que lo merecían tan eroicas acentuadas virtudes, y si la mano de nuestro grado Apostol es la llave de aquel pecho, fácil podrá repartirnos su teloto, q es sangre, y agua: agua para apagar nuestras sedes, para extinguir nuestras llamas, sangre para labar culpas, y para pulir bellezas, pues nace della todo el colmo de la gracia, cierto detecho a la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Greg. in
Cal.

SERMON
DE LA EXPECTACION
DEL PARTO, PATENTE
EL SANTISIMO.

Aue Maria gratia plena. Lucas 1.

Los gozos de Maria Señora nuestra, y si dulces a la vez dad los tormentos, está publicando esta fiesta de su Expectación, quando en abrasadas ansias, y soberanas cudecias, ya como sagradamente impaciente de la tardanza, aneló ver a Dios ombre en sus brazos, y a sus pechos: lo mismo que la aseguraa, era lo que la encendia: porque si bien el gozar a Dios era satisfacion a la confianza, era tambien para anelar su nacimiento muy viua espuela. El Evangelio es de S. Lucas al capitulo primero de su sagrada historia. Obligado nuestro Dios de sus ardientes deseos, diligenció su alibido, en biando a Maria Señora nuestra vn Arcangel. Bien corresponden las ansias: ni Dios acierta a sufrir las, ni Maria tiene aliento de tolerarlas. Era el Arcangel de los supremos, que para dar buen cobro de los negocios, và mucho en la eleccion de ministros. Dieronle las señas de la Prouincia, de la Ciudad, de la casa, y arguyó esa noticia del Arcangel en Maria mucha pureza. Era la enbaxada a vna Niña tierna, del posada con Iosel, en el mundo poco estimada; pero en el cielo muy conocida. O quantos despreciados en el siglo, viuen muy validos con Dios! No estorbó el oficio de carpintero para dignidad tan grande: que Dios elige por virtudes, no por vanos resplandores. No ay que desvanecerse el muy lucido si es malo, ni que asigrific si es justo el menos lucido. Entró el Angel, y fue menester para poderlo ablar fetio: tal era la modestia de aquel recato, y tal el encerramiento de aquel retiro. Tur-

bese Maria Señora nuestra, no de la persona, sino del traje: y conocióse en la turbacion el fulto, que en vna Virgen es el mas decente decoro. Acudió a quietar aquellos rezelos, a Dios sabrosos, el Angel, asegurándole era enbaxada del cielo, y la mas importante al mundo refirió el caso, y opuso algunas dificultades Maria, no nacidas de desconfianza, originadas si de prudencia. Satisfezo Gabriel, y ya abraçado en ansias soberanas el corazón, prorrumpió en ardientes suspiros, originados de estos flamantes deseos. Encarnó el Verbo con aquel dichofo, *Fiat*, y porque se le deba todo a este feliz anelar, oy acelera nuestra ventura el deseo, pues nacerá presto toda la luz, y la gracia. Maria es deposito siempre della: supliquemosla pues nos dá la salutation el Angel. *Aue Maria.*

Aue gratia plena. Lucae 1.

Q Vales mas duro: padecer, ó desear? Sufrir los tormentos mas inhumanos, ó los mas impacientes deseos? El tormento maltrata las fuerzas; pero ya fuele apostar La vizarría del animo con la inumanidad del verdugo. Lastima el rigor el cuerpo; pero entre las penalidades fuele viuir muy sin congojas el animo. Nada es duro, si luego a pretenderlo ó ambicion ciega, ó valencia soberana; vn deseo, enpero ardiente es todos los instrumentos del padecer: sirve de potro el cuydado: son apretadas vueltas Las ansias, y aquel anelar multiplica las congojas. Vn cuydado si es viuo, es el martirio mas terrible, aunque no sangriento. Vn deseo bié enpenñado véce al mas sangrié

to verdugo. De aqui recibe solucion oy vna duda. Porq̄ Maria Señora Nuestra, no padeció en su parto los dolores que las otras. Verdad es, concibió Virgen purissima sin deleyte, y pero tambien lo es, no incurrió jamás culpa, y con todo eso murió como los que merecieron sentencia. Luego bien pudo confortarse en las pensiones del parto, como en los tributos de aquel delito. O si acertase a explicarme! Maria Señora nuestra conmutó en estas ansias que oy celebramos, todo lo alpero del dolor, antes excedió a las demas con tanta gradas ventajas, que parió para el dolor antes que llegase el parto. No desea oy có ansias soberanas nazca ya en **car্নado el Verbo**? pues oy pa-

padece mucho martirio.

§. I.

Que vn deseo bien abraçado, equivale, y aun vence al dolor mas duro.

B Oñia Iacob a su patria, quando entrádo se le Dios por los brazos en aquella celebre lucha le dió ocasion de ostentar su paciencia, y su valencia: ya torcian los brazos, ya venen los pechos, ya procura cada qual de los luchadores auisar el esfuerzo para conseguir el triunfo: reconoció el Angel no era facil conseguir la victoria, y quiso obligar a Iacob que de xase la batalla: así le yere, que ya se encogen los renuios, y pierde el cuerpo los brios: *Tetigit nervum femoris eius, & statim coarcecit.* Gen. 32. v. 25. Pero a pesar del dolor andu bolacob tan alentadamente esforçado, que oprimió el sentimiento en su tolerancia por no hacer con la quexa a su contrario lisonja: que qué desea asigir, siempre gusta de oírle a su enemigo que xar; pero como digo, Iacob muy a lo discreto, y a lo entendido no buscó en los ayes el desago por privarle de aque-se gusto: después insita, porq̄ se agan treguas, y alega no permite la aurora mas espacio a la batalla, y aqui Iac-

cob liquidando el corazón por los ojos ruega, pide, insta sin perdonar demostración ninguna, que acredite su cuydado, y dè a entender su deseo: *Fleuit, & rogans eum*, dice Osee. No acierto a componer estos afectos al parecer encontrados. Si Iacob, qué do dolor tan viuo obligaba a gemidos, le supo aogar con la valencia de sus esfuerzos, por que aora desdora al parecer sus alientos con los gemidos? Aora clama entre mortales angustias, no auien do recabado vna lagrima de sus ojos tan apretadas, y dolorosas congojas? No aduiertes el caso? Antes padecia, aora desea, y ay tan inapeables distancias entre vn deseo bien abraçado, y el mas acedo tormento, que Iacob sabrá disimular el mas duro padecer, y le obliga a copiosas lagrimas vn ardiente desear. Desea ver al luchador, y anela estrecharle mas consigo, pretende la bendicion, y es tan vna la congoja, que se origina de esta ansia, que si pudo padecer secos los ojos el dolor mas inhumano, distila ya el corazón en follózos a la fuerza de este deseo. *Quaeris nō dicatur hic, escribit Lipomano, quod genuit Iacob lucians cum Angelo; tamen quōd fuerit, certō tenendum est.* Lippo. La.

Aug. a
pud. Li
pp. ms.

Lágrimas derramó obligado del deseo, no dolorido có el dextroz: *Ab Angelo desiderat Iacob benedicti*, dixo Agustino. No ay que culpar este llanto, que tubo por origen vn deseo, y aprieta tanto mas la tiranía dulce de vn ansia, que la mas ardiente, y dolorosa congosa, que Iacob, aun quando la omnipotencia ace enpeño en asfingirle, diósimulara esforçado; pero quando le abraía la veemencia de vn deseo, no escufara el que le miren lloroso: *Ab Angelo desiderat Iacob benedicti*. Así que atormenta mas vn abrasado deseo, que el mas penoso martitio. Luego bien pueden pasar por dolores de parto los anelos de este deseo. O como Maria Señora nuestra delectaria ver aquella beldad admiracion de los Angeles, y ó como la veemencia de este interesado de feo, aunque no sangriento, seria martitio.

Dos Profetas miró singulares testigos de aqueste asunto. Allá se Elias muy cercano a su partida, y dicele a su dicipulo lo q gustare, que ni podrá negar se lo agradecido, ni acertará à desirir se lo generoso: Eliseo poco interesado, y muy fino pidió el espíritu de su padre: que consolar con la crecía el sen-

timiento prueba q es el dolor muy bastardo; el mismo le quiso: que quien ama a lo fino, ni tiene bien sin su prenda, ni se falta si la goça: *Fiat in me duplex spiritus tuus*. Po

4. Re. 2.
o. 10.

co despues vna carroza estofada de llamas, tirada de quatro ennas arrebrata a Elias: *Ece curru igneus. & equi ignei diuiserunt utrumque*. En esta sazón Eliseo todo es lagrimas, todollantos, todo clamores, todo suspiros: *Videbat, & clamabat*. Aquí mi dificultad: No va Elias entre ardientes llamas, y al parecer entre penosas congosas? Pues como ni se le oye vn ay, ni se le escucha vn clamor, y si Eliseo queda sin q la llama le caule sentimieto, como se delace en llanto: sino le cabe a Eliseo esa congosa en el pecho, y busca en los ayes de laogo, como Elias sabe oprimir tanto bolcán sin dar a entender en vna voz su tormento? Es el caso que Eliseo desea con vuezta mucha el espíritu, Elias synbolo de Cristo sube arrebratado en el fuego, y por que se vea es mayor la fuerza del desear, que la veemencia del padecer, quien ace el papel del tormento, calla, y quien representa el deseo, llora: como q atormentado mas vn deseo con su vuezta, que no el fuego có su llama: *Cum Elias curru qua*

ff

Ambro.
libr. de
Nabul.
cap. 15.

si ad ealum ferretur, dice Ambrosio, *clamauit Eliseus*. Elias no clama entre las ardientes llamas, y clama Eliseo, como que padezca mas duras penas. O que tormento es delear a vn abrasado cariño, a vn cariñoso asficto, a vn coraçon blando! Ya abrà vn Scuola, que vea diuilar su diestra en ardientes fuegos, sin que en su rostro llegue a conocerse mudança; pero aú a la fortaleza de Dios obliga a buscar aliuio en las lagrimas este aogo. Y si pelar de tantos tormentos, como inuentó la inuidia, trazó el odio, y executaron interés, y miedo, pudo en triunfal voz aplaudir la victoria su fineza pues quando fe cansó el odio de erir, aun le duraba a su amor sed ardiente de padecer: *Sitio*, có todo eso vbo meneller, buscar aliuio a la congosa, quando deseaba vniele al poço por salud quella Samaritana. *Fatigatus ex itinere scabab sic supra fontē*. No le cansó su camino, que a gigantes pasos supo ya vécer mayores distancias; el de la Samaritana era el camino que le asfigia: que como era tan viuá el ansia, y ella se daba poca prieta, no podia dexar de hañarle muy fatigado al paso, que de esso. Clame pues Eliseo, si desea, aú que no clame Elias cercado

103. 14.
o. 6.

de tanta llama, por que se conozca es mas para asfingar la valentia de vn deseo, que la feueridad de vn martitio. Pues si los deseos de Maria son tan ardientes, bien pueden pasar por dolores, que no ay pena como vna ansia, ni ay Cruz como vna congosa. Entró el Angel, asegurado a Maria naceria encarnado de sus entrañas el Verbo: *Quod enim ex te nactus lanctum, vocabitur Filius Dei*. Y oy aunque está tan cerca el parto, es tan ardiente el deseo, que en repetidos suspiros anela ver a este Dios en sus braços, y gozar su ermosura con los ojos: *Fiat mihi secundum verbum tuum*. Vn Angel viene por ministro de esta enbaxada. Y bien, que premio se le señalá de tanta enpresa? Ser el primero que introduzga el *Aue gratia plena* en el mundo, que esa es tanta gloria, que por sola ella pudo ser a los Angeles ambicioso pretencion aquella enbaxada. Permitale acer memoria de quien con ardiente zelo introduxo el repetir aqueste sagrado nombre. O como era Angel en la pureza, y en las virtudes, y ó como le premio el ciclo lo erico de tus virtudes, con que fuese el onrador deste nombre! Del fe valió el Angel para obstar los receelos prudentes en que

Ma.

Maria Señora nuestra duda: *Ne timeas Maria*, que es tal este soberano nombre,

§. II.

Que sin el no ay cabal dicha, ni en el fatal desgracia.

Temo el Angel, dice Crisologo, no se dilatase el cumplimiento de deseos tan soberanos, y q̄ no impidiesen beneficios tantos medrosos recelos, y para asegurar vno y otro, se va iõ deste nombre de Maria: *Ne timeas Maria*; y en pronunciando este elogio ya el temor cesa, y el remedio se apresura: *Ne tanto ponderi caelestis fabrica in Maria subtilis nostri corporis arena succumberet, & in Virgine totius generis humani portatura fructu virga tenuissima frange retur fugatura metũ vox Angeli mox præcessit dicens: Ne timeas Maria.* Alta oirse este nombre, ni el temor cesa, ni la encarnacion se efectua, q̄ qui so Dios se debiese a este soberano titulo la aceleraciõ del remedio. Põderemos vn reparo de la Escritura bien singular. Sube Moyses al monte a tratar con Dios de dar leyes, negocio q̄ pide espacio para salir decretado con mucho acierto. Cantole el pueblo y pareciõle podria pasar sin Moyses, y así lepidõ a Arõ le diefe guia, porq̄ estaba ya muy impaciente de la tardança: *Surge fac nobis Deos.* Pues

Crysol.
ser. 142.

no aguardará a Moyses Dios de Faraon, q̄ rompió los mares, y anegó los enemigos? No es Moyses el q̄ tiene nombre de Dios? *Eecce constitui te Deum Pharaonis?* Si: pues por que no le esperan? Por q̄ es la impaciencia tal, q̄ vn instante le parece al pueblo vn siglo. En otra ocasiõ se alla citoruada para caminar Maria, y todo el tiempo de su embarço se detienen sin irritarle cõ impaciencia; antes asistiendo sic pre con cortezia: *Excelsa est itaque Maria extra castra septem diebus, & populus non est motus de loco illo, donec renocata est Maria.* Aora si el pueblo desea tan ardentemente encaminarse, por que guarda tanto tiempo, y si aguarda a Maria tanto tiempo, por q̄ no aguarda a Moyses, pues va en esto tanto logro? Y quando responde la erudicion, q̄ a Moyses le aguardaron mucho, y a Maria menos, y q̄ así vbo paciencia para esperar siete dias, pero no para pasar de quarta; no solo allõ impaciente al pueblo para los quarta, sino también para siete dias. A guardame, dice el Profeta Samuel a Saul, siete dias, q̄ yo iré a enseñarte lo q̄ te importa: *Septem diebus expectabis, donec veniã ad te, & ostendam tibi quid facias.* Siete dias es el termino señalado; pero no cumplido: antes del fin de los siete dias

ya

Nu. 12.
v. 15.

ya trata el pueblo de retirar se, y Saul ofrece sacrificios por detenerle: *Cum completisset offerens holocausta, ecce Samuel veniebat, & ingressus est Saul obvium ei, et salutare eum.* Siete dias no aguardan a Samuel, y aguardan siete dias a Maria. Es el caso, dice Ruperro, q̄ al pueblo le parece podrá sin Samuel conseguir victoria; pero sin Maria no se persuade q̄ podrá conseguir dicha: y así aguarda a q̄ Maria pueda caminar, y no aguarda a Samuel el termino señalado para venir: *Interim,*

Orig. ho
in 1.7. in
numer.

dice Origenes, *in hac septima na, qua sequestrata est Maria, non moventur castra filiorum Israel, sed stant vno in loco conclusi, & nullas est eis omnino profectus donec veniatur Maria ad lepra. sa.* Sin Maria, ni a los mas ciegos les parece puede venir, sin Samuel, y sin Moyses les parece podrán pasar; y así aqui impatentes no aguardan, y allí advertidos esperan. No ay moerte sin Maria, q̄ si pretendien entrar en la tierra de promission, sin su asistencia no leed facil. O nombre soberano! a quien reuerencia el cielo, y a quien debe sus comodidades el mundo: pronũbre Gabriel este dicho so nombre, q̄ con el cobrada la naturaleza fuerza sobre todo lo vmano, y podrá recibir beneficios tan divinos.

En vna barquilla, poca cõ

cha a tanta perla, caminaba vn tierno infante sobre las aguas, quando en cristalinis brazos de las espumas este solo lallo al trono, quedando los demás todos sepultados en el profundo. Pues no es el mil no Nilo el que a los demás anega? Claro està que si. Pues porque a este le perdona? si los demás todos encoatraron aun antes que la vida en las agus la mortaja, como alla en las aguas esta la purpure? Ya to dixõ el texto estaba Maria, dice, gobernando la barquilla con los ojos, estaba dirigiendola con regalados afectos: y por mas que las olas procuraron delucirla, no fue posible el dexar de venerarla: *Exposuit eum in cœtulo ripe fluminis*

Exod. 2.
v. 4.

stante procul forore eius & considerate euentum rei. Si los ojos de Maria no gobernarã la barca vnicia como todos perreido el infante que iba en ella; pero como la ardia no fue posible pagar tributo al naufragio: porque eran sus ojos seguro puerto. Que bien Lipomano! *Speculabat ut Lypom.* *Somnatus de longe ut disceret quid accideret illi, & hoc dicitur fuisse Maria. Videt ergo nã amittendam ingenij & carnis obsequium, ubi etã speratur Dei assistentiam auxiliam.* Mice Maria con serenos ojos las ondas, y perderã las tempestades sus fuerças. No fal-

1. Reg.
10. 8.

tará aqui especial fauor del cielo, ni podrá executarle el naufragio: Los demás niños como pisaban las ondas, sin que los atendiese Maria allaron muerte, que sin sus ojos no ay vida; a este enpero como le atiende, triunfa quando mas enbrabecida amenaza la desgracia, y sale de las ondas para ceñir la corona. No era posible teniéndole de su parte tá soberano cariño padecer duro naufragio, q̄ con Maria ni puede enlanguescer la desgracia, ni durar sin ella la vida. Repita pues Gabriel ese nombre para desterrar reuelos, y para asegurar beneficios. Desea Maria ansiolámēte, que nazca Cristo, pudo desearle, porque prudentemente discurrió las dificultades que podían enbaragar antes de admitirle. O como se conoce en el deseo fue muy prudente al tratar el caso! quien ciegameñte se enpeña tan leños fuele estar de anclar logro a los pasados intentos, q̄ antes son sus reuelos, y sus cógojas acordarse a de uer tiempo en que tengan logro. Si las materias le tratasen con prudencia, y llegasen a examinarle antes de acer enpeño con deliberada cordura proseguirase e los incētos sin enbarago, y pudiera sacar el rostro sin auergonçarse el deseo

§. III.

Que solo puede proseguir con abrazados deseos quien zoepneño con examinadores ayudados.

Quantas veces se enpeñó el deseo en lo que mintio engañada la fantasia sin atender podria resultarle congoja, y despues como se conoce a de resultar congoja es yá todo tardia, como inutil penitencia: tan lexos suelen estar algunas acciones nuestras de que deseamos lleguen a debido colmo, que antes es de que no profigan todo el deseo: Si nos enpeñaramos mas discretos, proseguir pudieramos deseosos; pero lloramos muchas veces arrepentidos, porque no enpeñamos muy ciegos: discernir antes las dificultades de las materias es escusar despues desaprouechadas congojas; arrojarse enpero a lo ciego es llorar a lo perdido. Algunos, dice Seneca, así se dexá llevar de la inadvertencia, q̄ admiran despues con patmo uerse enligados sin saber el como: *Quomodo huc ueni*. Si se mirara antes el casamiento, no fuera despues sin remedio el llanto: si se atendieran las resultas de la ocasión, no se procurara la desdicha con tantas veras. Oy delea

Ma.

Maria Señora nuestra con ardientes ansias ver en sus brazos el ijo: *Fiat mihi secundum uerbum tuum*: porque discurrió las dificultades todas al admitir en su pecho al Verbo: *Quomodo fiet istud, quoniam uirum non cognosco*. Toda el ansia de Raquel era tener ijos: via a su ermana muy fecunda, y doliate mirarle celestrial: *Inuidit sorori sua*. Tiene despues los ijos que deseaba, y al nacer Benjamin gime oprimida del dolor: *Egrediente anima pre dolore, & immortente iam morte uocauit nomē filij sui Benoni, id est, filius doloris mei*. Aora se arrepiente, y gime de lo que antes con tantas ansias pretendio tan ambiciola como engañada: dexóse llevar del afecto sin advertir el peligro, y como aora experimenta el peligro, se arrepiente aunque tarde del afecto: *Cum dimitteret eā anima*, dice Gerónimo *siquidem moriebatur, uocauit nomē eius, filius doloris mei*. Al experimentar los efectos dio con el dolor muchos gritos, y antes se auia enpeñado có muy ardientes deseos: si uiera tanteado el peligro, considerado con prudente atencion el riesgo, uiera sido menos el ansia, y menor tambien la desdicha. Maria Señora nuestra examina, y como preuino los lances todos con aduertir

do cuydado, pudo proseguir con feruoroso deseo: *Fiat mihi secundum uerbum tuum*.

Deueras lloró Eua su desdicha, porque se enpeño sin reparo el ansia: allase en aquel paraíso tan de los deleytes todo, que en labrola competencia brotaban: inuidio su felicidad la serpiente, persuadiola auia en el arbol dominada, miró lo superficial, y pareciole ermoso en fugals, lazonado en su fruta, y muy gallardo en su pompa: *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad uiscendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit*. Comió, y a breue rato pobre se auergueça, y atemorizada se oculta: *Abscondit se Adam & uxor eius*. Pues no era ese arbol todo el enpeño de su afición, y toda la afición de su gusto? Pues como aora ya se retira corrida? Porque antes, dice Basilio, se enpeño muy engañada: y así aora es forçolo q̄ se auergueçe confusa. Si uiera examinado antes el riesgo, si uiera discurrido el peligro, no le abangara indifferenta; determinóse enpero sin atencion, y así llora sin remedio: *Quisiam sunt anima confusa, tales & corporis motus: uisit. 3.* *dit quod bonum esset lignum ad uiscendum coram, que non erat experta gustum mirabatur.*

Q

tar. Determinarse a la primera vista, fue abrir puerta a la desgracia, y como solo atendió lo ermoso, y no atendió lo nocivo; dexole engañar, y así fue necesario después huir. Quantas veces se enpeña vn ombre a la primer vista sin fondar los riesgos, y sin aueriguar los peligros: siendo así que baxios muchos se encubricio con poca agua, y quando parecia todo el mar leche, se encontró inopinadamente el desfalte. Necesario es medir primero la altura de los enpeños con la sonda del discurso, para que no lastime el naufragio. O como se llorara menos si se aueriguaramas! Y o como pudiera proseguir en lo intentado el deseo, si al principio examinaramas el discurso! Maria Señora nuestra uo prosigue deseando, porque entró muy prudente discurrendo: *Quomodo fiet istud: quoniam uerbum non cognosco.* El deseo de Maria es dar el colmo al misterio: Dios tiene en sus entrañas; pero como nuestro remedio consista, no solo en q̄ encarnase, sino en que naciese: *Concipies & paries*, no bastaba para la perfeccion de la obra auerle dado ser en lo oculto, sino era menester que saliese a lo manifesto: faltaba poco ya para consumar el misterio, y así a ser uorolas an-

fias está solicitando su gozo. O quantos por no dar pocos palos, dexaron imperfectos grandes intentos! O quantos aniendo comenzado con mucho aliento, despues cesaron en muy culpable desmayo! Maria Señora nuestra en ardientes ansias solicita el colmo, y con eroicas virtudes merito le obrafe en ella el misterio: para enseñarnos

§. IV.

Que en materia de virtud, no solo se a de procurar lo justo, sino anclar lo perfecto.

Algunos veo que solo tratan de uiuir muy ajustados a su conciencia; pero no de colmar ventajosamente su dicha: tratan de cielo; pero no de auentajarfe en el terreno: tratan de ser justos; pero no ancla el ser perfectos; quando debieramos todos anclar lo mas eroico, y no quedarnos solo en lo justo. Maria y tiene a Dios en sus entrañas, y pudiera quietarse si tratara solo de ser dichosa; pero en ardientes ansias se exalta, porque trata de ser perfecta: no solo quiere vn Dios concebido en el animo, sino en la execucióya nacido: mas cabal estará el misterio ya nacido, q̄ solamente encarnado, y así quando le goza encarnado, ancla el verle nacido. *Biē*

le

se conoció la diferencia del pueblo quando uiuia en el desierto, a el mismo quando siguió en los desertos a Cristo: allanfe sin alimento, clamaron a Moyles por pan: asgurales le dará abundante el cielo; pero juntamente les intima cogan solamente lo necesario: *Colligat unusquisque ex eo quantum sufficit ad uescendum.* Pan cogen; pero tan medido a la necesidad, que no pudieran sustentarse a ser menos: *Quantum sufficit ad uescendum:* cogen lo que basta; pero no tratan de lo que sobra. En otra ocañon sigue el pueblo a Cristo: poneles mesa en el campo, y dales tan abundantes regalos, que no solo llegan a comer lo necesario para uiuir, sino mas que lo sobrado para pasar: *Ut autem implerentur, dixit discipulis suis: Colligite qua: superauerunt fragmenta.* No le aduier te, dice Basilio, la diferencia de los vnos a los otros: aquellos no quieren mas de Dios que lo necesario; ellos gozan tambien lo abundante: aquellos solo tratan de uiuir sustentados; estos de uiuir, perdonad el vocablo, llenos. Los vnos en el estomago dexaron muchos vacios, los otros no dexaró ningun vacio, sin que le llenase aquel celestial regalo: pues pocos de aquellos llegarán a la tierra prometi-

da, y muchos de estos gozarán la felicidad deicada: *Si pro modo necessitatis dationem con Basilius 33.* *gratia aduulserata esset, nec id qui fecisset satis euidenter Dominus agnosceretur: quippe qui necessitati seruisset.* No fuera ilustre esta accion, si se ajustara solo a la necesidad, y suelo mucho; porque no solo trataron de uiuir cō lo necesario, sino anclaron dignamente lo superfluo: nada ay superfluo en materia de virtud; pero como acá llamamos superfluo lo no preciso: en ese estillo digo que no nos emos de contentar cō lo preciso, sino anclar tambien lo superfluo. Algunos vienen tan ajustados a lo preciso, que solo executarán lo que basta para uiuir en gracia; pero no tratarán de adelantarse en la gloria, no comerán pecados, pero ni tratarán tampoco de dar eroicos exemplos: quieren de la virtud lo preciso, y no anclar lo sobrado, quando para que dure lo ajustado, es menester anclar lo muy perfecto. Cerca vienen de Dios los q̄ no dexan de virtud ningun vacio, y no entrán en la tierra de promissio muchos de los q̄ se regulan solamente a lo necesario. Maria no solo quiere tener a Dios, q̄ para eso bastaba el gozarle concebido, sino le quiere tener ya nacido, y muy aument-

Qz ta.

Exod. 16 v. 16.

Ioan. 6 v. 12.

ta dolo se intenta en estas ansias, y esto pretende en estas dulces congojas. O si anelamos virtudes eroicas, y no nos contentásemos con medianías!

Semejante eres, dice el Espofo a la Espofo, a las cabras, quando saliendo del labadero trepán ágiles al risco: *Sicut grægas tonsuram qua decurrit de lauro*. Raro comparar! Bien que los cabellos rizos ondeando erosamente en el viento, se parezcan en el dorado color a cabras, quando más ágiles vencen la altura, y piñan con suelta planta la breña; pero el labadero para que aquí Antes consiste en esto toda la viveza de aqueste elogio. Sáñe las cabras sin mancha del labadero; pero no se contentan solo en lo vnilde del valle linpias, sino trepan a lo mas enhiéte por lucir altas. Pues bien dicho, parezcañe la Espofo a no a quien solo trata de escuchar manchar, sino a quien trata tambien de ocupar alturas. Sino salieran del labadero sin mancha, inportara poco ocupar la altura, que sino falta el pecar, inporta poco el resplandecer. Si salieran del baño, y se quedarán en lo vnilde, viuiaran linpias; pero nada adelantadas: salir enpero del baño sin mancha, y anclar la altura, esto es lo muy perfe-

cto, como muy raro: *Tendentur capra*, dice Ambrosio, *et superflua deponat. Vides quod bis in altis grex iste pascitur*. Otros ganados se contentan con salir puros del labadero; pero no tratan de auccindarle a los cielos, piñando riscos, las cabras enpero en esta ocasion todo lo gozan, saliendo del labadero son todas pureza, y trepando al monte soñ todas altura. No se contentá con no tener culpas, que para ello ya les bastauan las aguas, sino tratan de resplandecer muy perfectas: y así ocupan las alturas. *Vides quod in altis grex iste pascitur*. Contentarse con no tener faltas, aun se queda en andar de tibios, tratar de virtudes eroicas, es ser perfectos. Maria pues no solo trata de tener a Dios encarnado, sino de gozarle tambien nacido, y así oy se en camina esta ardiente ansia a dar todos los cables aquella dicha. Deseosa anela por que ardiente ama: *Fiat mihi factum verbum tuum*, dixo Ambrosio, *conceptus est voti*. A los deseos de Maria se debe la aceleracion desta dicha, q de otra suerte más le tardaralesos son deseos eñcazes, y só como debé ser los deseos, los nuestros tiené el nombre, pero la viveza no, deseamos tã a lo tibio, q nunca llega a lo executado: mas parecen

Ambrosio.
in Cat.

suños que afectos nuestros deseos, pues solo llegan a entretener, y nunca llegan a obrar. Dixo vna cosa del camaleon con mucho ingenio Tertuliano, que parecia que andaba citandole quedo: *Moliter incessum stupens, & promoueat gradum magis demonstrat, quam explicat*. El camaleon parece que anda; pero quedase en intentos siendo muy corros los pasos: así somos algunos: todo es intentos, todo es proponer; pero nunca executar: todo es meditados ansias sin que jamas aya veras. Quien mirare al primer vito nuestros afectos juzgará a de ser las execuciones muy puntuales, y quien mirare las execuciones, juzgará que nunca a auido deseos; porque a la verdad en las prietas del obrar se conocen las vivezas del querer: Sea pues la proposicion:

§. IIII.

Que las ansias del querer pulsan siempre en el obrar.

Engañarse quiere quien alicandando deseos, alla para executarlos siempre enbaracos: vn ardiente ansia nunca se auiene con ocios, antes siempre adelanta enpos. Llegó Crito a resucitar a Lazaro,

y con pasmo derramó tiernas lagrimas al verle tan trocado, y tan otro que le auia visto: *Lazarus matius est Iesus*. Muchos de los que auistían en el llanto conocieron el auir: como se echa de ver, dhen, deseaba que no muriese: *Ecce quomodo amabat eum*. De amante le acreditan las lagrimas; pero otros a quien atormentaba la inuidia de sus planes, traxeron de deslucir estos creditos: *Non poterat hic qui aperuit oculos eæci nati, facere ut hic non inuenerit?* De que streuen zaherías, dicen, y fingir deseos, quando pudo efforzar fructos: si tiene poder, pues lo mostró en dar a vn ciego de su tacionero ojos, eñcazes podia, dando vida al dñcano, llantos; y pues no curó de darle vida, muy mentados es esta ansia. Dixeron mal: *Cur Crito de veras amaba, y por que la resurreccion fue se más gloriosa, la diferir; pero sino valió a qui la consecuencia, por el misterio, en los demás todos es eñcaz mucho contra el engañ. Poder tenia, dicen, para elocuar la muerte, y lo tiene para dar vida: pues fingido es el gemir quando dilata el resucitar. Las lagrimas atestiguan deseos; pero a ser verdaderos se lucieran en las manadas: *Maligni Iudei iterum malignitatem contulerunt, tan**

Ioan. ii.
v. 33.

Theop.

Et sit tanta calamitas ante oculos ipsorum non sit erat: sed quid dicitur: Non potuit hic, qui aperit ut alicui facere ut hic non crederetur: Si los deseos, dice: Teofilaño, y abiendo en persona de los Ebreos, fueran como las lagrimas diez, mas apraeta vbi era obrado, y mas presto vbi era venido poder y no obrar, falta es sin duda de afecto, por mas que le nieta el llanto. Sirba la malignidad de los emulos de Cristo de doctrina a nuestras costumbres: a muchos se oye decir, que nada desean tanto como restituír lo ageno, como apartarle de la ocaion, como enmendar la vida: y todo esto se queda en decir, porque nunca para a obrar. Si desean enmendarse de veras, rompen ocasiones: si anelas restituír, cercena dematias: si tratas de confesar, facude tibiezas, que lo demas es engaño, por mas que lo quieras pintar deseo. Malignamente oponé a Cristo las lagrimas en descredito de su meza; pero a la verdad en otros muy descreditados viuen las finezas en faltando les las obras: decir que desean restituír, quando no lo aces pudiendo, o es engañarte de necio, o preten der engañar de vano. Maria desea; pero al desco se le debela aceleracion del parto, y a no tener ese logro, viuie-

ra menos acreditado el deseo: *Fiat mihi secundum verbum tuum: concipit est voti.*

Tus cabellos, dice el Epóso a su Epósa, se parecē a vna nada ermosa de cabras secadas siempre en tus crias: *Capilli tui sicut greges caprarum, omnes gemellis fratribus, & sterilis non est inter eas.* En los cabellos entienden los Interpretes las anias: oigamoselo a Gregorio: *Cordis asideriam illibatū retinere conatur ater. na beatitudinis claritatem in mente retinet, erecta contemplatur, in his, quae interiora videt suauiter requiescit & mundatur, sequitur capilli tui sicut greges caprarum.* Ya ocurre no poca dificultad: si en los cabellos sin boligo los deseos, no viene bien comparar los a las cabras quando ya crían. *Omnes gemellis fratribus:* diga que se parecen a las cabras, quando esparcidas en los riscos entretienen no sin deleite los ojos, que vnos cabellos sueltos airoslamēte en rizadas ondas, bien imitan a las cabras; decir enpero se parecen a las cabras quando crían, no parece se ajusta mucho al intento, por que esto ya tira a la execucion, y pasa de la otra parte de los deseos: antes ellā en esto toda la gala desía alabança, y toda la alabança de estos deseos: son, dice, tan eficaces, que no pare-

Cant. 4.
v. 2.

Gregor.
hic.

cc

de se distingue este querer del obrar, y si se encaminan a las execuciones las anias, estas son vnas anias execuciones, pues lo mismo es nacer del coraçon anias, y ser en lo exterior obras; y los cabellos que tienen crias; quando Maria desea el parto, ya puede compararse a que cria el ijo a sus pechos. Tan efectibos es este querer, tan obra es desear. Si comparara los deseos a las cabras sin crias, fuera quitarles mucho adorno, pues se miraban sin fruto: cópararle enpero a las cabras, quando con colmiado fruto, es acreditar el deseo: de aqui se colegirá facilmente, qual es el deseo que fomentas, y qual el anelo que publicas: si viene muy conjunto con las obras, verdadero es el deseo; pero mentida es el ansia si nunca pudiendo se colma en obra. Aun no emos explicado todo el fondo del lugar. No dixo se parecia a las cabras quando fecundas, sino quando alimētando sus crias: porque lo q̄ se cria cada dia, se adelanta con nuevo logro, y con mas perloso aumento, pues esos son, dice el Epóso, deseos lucidos, que el otro no merecen el titulo de deseos: siempre se an de adelantar, y siempre deben crecer. O como se adelantaron ellos deseos soberanos ca muy in-

portantes logros! Lo q̄ desea Maria en ardentēs anias, es nazca ya Dios: encarnado, y se aprelura sin cluda el parto a diligencias de se desco: ese es otro elogio. Esta generosa cudicia, y otro exemplar de mucha doctrina: desco que se ajusta al termino señalado, no goza toda la perfection de desco. Tal debe ser para gozar todos sus cabales, que le adelante los terminos. Concluyamos el discurso con este alunto, y profbenos

§. VI.

Que para ser perfecto vn desco se a de adelantar los plazos, y no aguardar a los terminos.

Aunque Maria no delea-
ra naciera Cristo: *Concipies & paries:* pero dilatarse aquele nacer más tiempo, aguardara todos los terminos de la naturaleza, sin deberle nada al ansia: oy empero les debemos a los anelos soberanos de aquesta ansia, anerse abreniando los espacios q̄ galitar sola lanaturala. Mada Dios se junre las varas, para que se conozca quien merece la dignidad, y asegura florecerā la que se eligere: *Quem ex his elegero germinabit virez sinus.* A la mañana la vara de Aaron se ve florida, y las flores y con fruto. *Turgentibus gemmis eruperunt flores, qui solis dilatatis in amygdalas deformati sunt.*

Nº. 17.
v. 5.

Q4 Flo.

Flores y frutos, y no parece se anian de ver otra con frutos las flores. No es primero dilatarle dependida de el boton verdela flor, vizarrar su pónpa, yacer lisonja a la viltano nace el fruto primero agreste, ya diligencias del Sol va salmedando lo rudo? Claro está que sí. Pues como eías flores al desprenderse gozan ya las fazones de los frutos? Por acreditar, dice Origenes, el ania dellos deos: son eías flores milleriosas ardientes anias del fruto, ya diligencias de su generoso auicio se adelantaron el plago: *Non solum gerunt*

*Orig. bo
mi. y un
numer.*

prodauerit: sed & frondes: & non solum frondes: sed & flores & germinauerit non solum flores: sed & fronsur. Aguardar los patos de la neutralza, fuera de acreditar esta maravilla: tan soberana ania los frutos, que se adelantó los tiempos, y en poco espacio llegó esta vara de Dios a go-

zar de todo el colmo. Estos deseos devieran imitar los desnos de Maria, y adelantarse las ocasiones para realzar las virtudes. Gozad soberana Reyna desde luego las nobuenas del parto, que ya le adelanta vuestro deseo tan vino, que a vn mismo tiempo parece obra executada, y no solo pretendida. Aue lois llena de gracia, y pues vuestro nombre soberano es segura finca de dicha, merzca quie os celebra con ten cordial deuocion, los agrados de vuestros diuinos ojos. adelantad a nuestra dicha los plazos, que facil lo conseguiran vuestros ruegos: debamos a vuestro favor la paz, la serenidad, la quietud, mas fertiles años, mas constantes saludes; y lo que importa mas muchos aumentos de gracia, que se colmen en la gloria: *Quam mihi, &c.*

(5)



 SERMON
 DE LA NATIVIDAD
 DE CRISTO NVESTRO
 SEÑOR.

Transseamus vsque Bethlehem, & videamus hoc verbum. Lucæ 2.

MAs atenta la España a lo que su afecto pedía, que a la inclinacion, que su Esposo mas ñno henpre acétaba, le brindó con los onestos ocios de vn florido lecho, y de vn suntuoso palacio: *Lechulus noster flori-* Cant. 1.
aus. Y en esta ocasion, no delabrado, sino mesuroio respondio v. 16.
 era hoy del campo: *Ego flos campi.* Pues que tiene que ver con Cant. 1.
 lo que la Esposa dice, lo que el Esposo responde? Mucho, dice v. 1.
 Bernardo. Alta nacer el Verbo deicantaba en el lecho de la sinagoga su Esposa, retirado allí en el palacio de Salomon, celebrado por su suntuosidad, aplaudido por su traza, admirado por su materia: ya enpero nacido es flor del campo, para q todos con su villa lean felices: el pastor viendolo, y el Mago adorandole: *In borto flos clauditur,* dice Bernardo, *in campo ex* Ser. 47.
ponitur. Ya puede darie para bienes nuestra dicha, que ñ antes esta flor se via solo en el jardin de Iudea, o en el lecho de la sinagoga su Esposa, ya nace en el campo expuesta a las inclinencias, y tocando el templo Salomonico por vn portal de sacomodado. Llegemos pues a entretener dichosamente los ojos en el campo de Belen, donde resplandece la agucena, donde despreñida ya de su boton, delecta con su color encarnado lz mas tñia elauellina, y pues quiso ser de todos para acrecentar la dicha, no podra negar la gracia, y mas quando está tan de parabienes Maria. *Aui gravis, &c.*

Tran.